

SALVADOR BORREGO E.

PUEBLOS CAUTIVOS

En un Derrotero Ajeno

El Mexicano en el Contexto de su Historia

Un Presente que no es Obra Suya

para mas info
bredicion2@gmail.com

PROLOGO

La historia no es azar, no es serie de acontecimientos fortuitos.

Cada una de sus etapas tiene hombres que la engendran.

La Historia no es un ente con existencia por sí mismo, ajeno a la humanidad. No es un acontecer inevitable e inexplicable.

La Historia es obra humana. Es el resultado de las acciones de hombres decididos, de hombres acomodaticios, de hombres ingenuos y de algunos más que se dejan llevar por la corriente de voluntades ajenas.

La Historia es obra de los que luchan por plasmar sucesos; de los que se oponen a ellos y de quienes prefieren mantenerse entre la luz y la sombra. Es interacción humana.

A la Historia la engendran los hombres. Nada acontece sin causa suficiente.

Aun lo que parece azar tiene su causa. Si Napoleón esperaba triunfar en Waterloo con la llegada del mariscal Grouchy, y si su perdición fue que antes llegara el general prusiano Blücher a salvar a Wellington, esto no fue un suceso fortuito. Blücher, viejo de 73 años y enfermizo, fue más arrojado y activo que Grouchy.

Si en la decisiva batalla de Tecuac el general Manuel González llegó a reforzar a Porfirio Díaz antes que el general Alonso auxiliara al general Alatorre, esto tampoco ocurrió por azar. González se movilizó con mayor destreza que su rival.

Si en la gran batalla de Kursk los soviéticos acomodaron sus cañones en forma de embudo, precisamente sobre

las rutas de penetración que iban a seguir los tanques alemanes, esto no fue casualidad ni adivinanza. Los soviéticos tenían en sus manos el plan de ataque germano.

Suele atribuirse al azar el acomodamiento sutil de sucesos cuya causa no ha sido posible establecer. Pero las causas existen.

Si actualmente hay tantos países que viven en forma ajena a su verdadero modo de ser, y que marchan como, cautivos por caminos ajenos, esto no es obra del azar. Hay fuerzas que los obligan a ello, aunque no existan pruebas primarias.

Podría decirse que la "Historia de Laboratorio" opera exclusivamente a base de documentos primarios. Pero muchos rastros no se encuentran ahí, al igual que en el examen del laboratorio químico suelen escaparse muchos virus filtrables. Sin embargo, son detectables por otros medios.

Esto viene al caso porque el éxito de los libros de Salvador Borrego consiste en que identifican el árbol genealógico de los grandes acontecimientos históricos.

Así, "Pueblos Cautivos" toma como punto de partida la época de la Reforma y la Contrarreforma, no porque ahí se haya originado la suerte de lo que ocurre ahora, sino porque ahí, en el siglo XVI, una fuerza milenaria adoptó novedosas formas religiosas, económicas y políticas para dar un nuevo y vigoroso empuje a su lucha.

Y esa influencia llega hasta nuestros días y opera poderosamente en la primera potencia del mundo, con ineludibles repercusiones en la historia de México.

Javier Martínez Mena
(Gómez Palacio, Dgo.)

CAPITULO I

Síntesis de Enormes Fuerzas

Lutero personificaba diversas corrientes hasta entonces dispersas.

Fuera de un muy pequeño círculo de "iniciados", toda Europa se sorprendió con el estallido de la Reforma protestante en 1517, encabezada por Lutero. Un eco gigantesco se esparció internacionalmente y en la lucha quedaron implicados reyes, príncipes, intelectuales, artesanos, campesinos, pueblos enteros.

Los "protestantes", inicialmente llamados "evangelistas", hablaban contra las riquezas de la Iglesia Católica, contra la vida mundana de muchos de sus miembros, contra la "indiferencia religiosa", contra el Vaticano, etcétera. Y a esto se agregó el móvil de quienes ambicionaban la confiscación de los bienes eclesiásticos.

La chispa que utilizó Lutero fue la protesta por la venta de indulgencias para la construcción de la basílica de San Pedro.

El fuego de la Reforma se extendió con inusitada rapidez y amenazó abrasarlo todo. Parecía que la Iglesia Católica iba a quedar reducida a una débil minoría.

Así como los hielos flotantes del ártico (iceberg) muestran en la superficie sólo una pequeña parte —la décima— de su enorme mole, Lutero era la personificación pequeña de una vasta fuerza que había estado ardiendo dispersa durante muchos siglos.

El historiador francés Jean Lombard es uno de los

que ha puesto de manifiesto ese fenómeno. "Pues bien —dice— la Reforma no resulta de la acción de un hombre, ni de una doctrina. No lleva con ella nada original. Al destruir la catolicidad, el carácter universal de la Iglesia, al provocar una ruptura con Roma, aleja al cristianismo de sus aportes universales . . . lo reduce a las únicas fuentes hebraicas del Antiguo Testamento.

"Esta nueva síntesis, llevada por muy antiguas corrientes de herejía, no es obra de unas personalidades, tan fuertes que sean, sino de cenáculos, de grupos, de fuerzas lentamente formadas y actuando en la sombra de manera convergente y continua contra el enemigo común: la Iglesia".¹

Agrega que numerosas sectas mezclaron sus influencias en el seno de las sociedades secretas, hasta que una de éstas, la Hermandad de los Rosa-Cruz, realizó la síntesis de tales fuerzas y actuó a la vez en lo político y lo religioso. Esa Hermandad fue la coordinadora, la animadora de la Reforma.

Entre las sectas de que se nutrió o se aprovechó el movimiento de Lutero figuran las siguientes:

GNOSTICOS.—*Habían* tenido su apogeo en el siglo tercero afirmando que poseían el "conocimiento absoluto". Algunos de sus grupos se ostentaban como "gnósticos cristianos". Muchos de ellos se fusionaron después en el maniqueísmo.

MANIQUEOS.—*Maniqueo*, originario de Babilonia, se decía el último y más grande de los profetas. Afirmaba que el hombre es obra de Satanás, quien le proporcionó una porción del espíritu que había robado a Dios. Practicaban los maniqueos un riguroso ascetismo (mortificación de los sentidos) y eran fanáticos rivales de la Iglesia Católica. En un tiempo hasta San Agustín se sintió atraído por ellos.

¹ *¿Quién Inspiró la Reforma?* Jean Lombard Coeurderoy. Madrid, 1979.

CA TAROS.—Otra rama de los maniqueos, con la variante de que se consideraban "más puros". Se extendieron por Francia, Alemania, Inglaterra e Italia.

ALBIGENSES.—*Su primer foco de expansión fue la ciudad francesa de Albi, en los siglos XII y XIII. Opuestos a la jerarquía eclesiástica y a los sacramentos.*

LOLLARDOS.—*Se originaron en el siglo XVI en Holanda. Decían ser los más fervorosos seguidores del Evangelio, en contra de la Iglesia.*

V ALDENSES.—*Secta creada por Pedro de Valdo, en la ciudad francesa de Lyon, durante el siglo XII. Consideraban que lo religioso debía poner su base y su énfasis en la pobreza y en los pobres. Se oponían a la misa y se extendieron desde Francia hasta Suiza y Polonia. En 1532 se adhirieron masivamente a la Reforma.*

CABALISTAS.—*Propagaban oralmente la tradición judía que pretende poseer el secreto oculto del Antiguo Testamento. Mediante anagramas, transposiciones y combinaciones de letras o palabras hebraicas "descifraban" los textos de la Escritura. La masonería define la Cábala como "la filosofía mística o teosófica de los judíos. . . Está íntimamente relacionada con la ciencia simbólica de la Francmasonería. . . Mucho se emplea en los altos grados, y se han constituido ritos enteros bajo sus principios. Por cuya razón merece un sitio en cualquier desempeño general sobre Masonería".²*

Ahora bien, los cabalistas y su Hermandad de los Rosa-Cruz conectaron a diversas sectas, ajenas a ellos, y les dieron el común denominador de su hostilidad u odio al catolicismo.

Muchos historiadores repiten que Lutero hizo una visita al Vaticano y que vio con desagrado el lujo y el relajamiento de costumbres que había ahí. También es un hecho que se indignó por la venta de indulgencias.

² *Enciclopedia de la Francmasonería*. Alberto Gallatin Mackey, Grado 33. San Antonio, Texas, 1925.

Pero esto no fue lo fundamental en su proclamación de la Reforma, ya que no pedía moralización, sino que planteaba toda una religión diferente que desplazara al catolicismo. Negaba los dogmas y tradiciones. No era —como se pretendía— un reformador de la conducta de la corte pontificia.

El historiador español Orestes Ferrara revisó numerosos documentos del siglo XVI y afirma que falsos conversos —acogidos en el Vaticano—, como el médico Bonet de Latis y el obispo Pedro de Aranda, alimentaron mucha de la literatura que circuló en Europa contra el Vaticano.'

Pero independientemente de que eso exagerara las cosas, es un hecho admitido que en la corte pontificia hubo vida licenciosa bajo el Papa Inocencio VIII (1484-1492) , y más bajo su sucesor, Alejandro VI (1492-1503) . Con el pontífice siguiente, Julio II (1503-1513), las cosas marcharon menos mal, pero volvieron a ser licenciosas con León X (1513-1521) . Luego Adriano VI trató de moralizar a prelados y funcionarios, pero sólo vivió veinte meses y no pudo consumir su obra.

Pero independientemente de tal relajación de costumbres, que ocasionó grave desprestigio, lo decisivo fue que existía un antiguo movimiento contra las bases dogmáticas y tradicionales de la Iglesia. El cabalista Juan Reuchlin, famoso autor de una gramática del hebreo, facilitaba la publicación de panfletos contra el Vaticano, ayudado por el teólogo Jorge Trismegista y por Enrique Cornelius Agrippa von Nottesheim, autor de "La Filosofía Oculta".

Reuchlin y sus camaradas formaron varios grupos secretos en París, Alemania, Italia y Londres, por lo menos desde 1510. La rama masónica de los Rosa-Cruz coordinaba a numerosas sectas, por un lado, y por el otro a los cabalistas. Más tarde invitaron a Lutero a participar en la campaña "contra la Roma mercantil y rapaz de los pontífices".

³ *El Papa Borgia, Alejandro VI.* Orestes Ferrara. Madrid, 1943.

Lutero fue seleccionado no como teólogo, sino como orador fogoso, y empezó hablando de "reformular" a la Iglesia, pero rápidamente pasó a la creación de otra Iglesia en 1525. Cambiaba misa, comunión, jerarquía, confesión, catecismo, etcétera.

Todo estaba de antemano preparado para que la rebeldía de Lutero tuviera una resonancia continental, con grupos que por todas partes lo secundaban.

Al correr del tiempo mucha gente de buena fe se afilió a diversas ramas protestantes, atraída por aspectos caritativos y humanistas. *Y ha de tenerse presente que esas personas no están conectadas necesariamente con los grupos ocultistas de la Cábala.*

Religión-Economía-Política

*Tres móviles se englobaron
bajo un solo aspecto: el reli-
gioso reformador.*

Mientras Lutero ganaba millares de seguidores en Bohemia, Alemania, Escandinavia, Italia y España, paralelamente surgió Calvino y estableció una dictadura en Ginebra, desde donde el calvinismo se extendió a Francia, Inglaterra, Escocia, los Países Bajos y llegó hasta Hungría y Polonia.

Tanto en favor de Lutero como de Calvino operaba una organización internacional que confería fulgurante eco a sus prédicas.

El historiador Jastrow, al igual que otros, dice que el régimen establecido por Calvino en Ginebra (1536) tenía "formas de terrífica severidad . . . Desde ahí llegó el calvinismo a Francia, Inglaterra, Escocia y los Países Bajos, y hacia el Este hasta Polonia y Hungría. No toleró obispos ni sacerdotes ni gobernantes católicos".⁴

⁴ *Historia Universal*. J. Jastrow.

Calvino dio al protestantismo la forma más implacable en el lapso de 1536 a 1564.

En cuanto a la doctrina, hablaba de la "*predestinación*", según la cual los elegidos del Señor están destinados a la salvación y los demás a la condenación eterna. Y se conoce quiénes son los "*elegidos*" porque "*la riqueza es la marca tangible y palpable de la bendición del Señor*". (*En esto había muchos "conocimientos ocultos" cabalísticos*).

De esa manera la nueva religión tenía un terrible significado discriminador y una meta económica. Consecuentemente, en el sínodo calvinista de 1552 fueron abolidas las enseñanzas católicas sobre "el justo precio" y la usura. Así quedaron abiertas las puertas para que "los elegidos del Señor" recurrieran a astutos procedimientos que los identificaran, mediante la riqueza y el poder, como los "predestinados". Esto era el "*Destino Manifiesto*", la antigua idea hebrea de que su Mesías les da el dominio del mundo.

Para erigir esa particular teología se apoyaban en el Antiguo Testamento, interpretado por los hebraístas y cabalistas. Para los "elegidos" no son válidos los tradicionales diques morales. Recurren a Levítico, XXV, 14.

"Nadie debe agraviar a su hermano, pero se puede perjudicar a un no-judío, vendiendo a él a un precio más caro". Deuteronomio, XXIII, 20. "Podrás prestar con interés al extranjero, pero no a tu hermano".

Por consiguiente, *del ámbito religioso ese peculiar tipo de protestantismo avanzó simultáneamente a las áreas económica y política*. Si la "*predestinación*" es voluntad divina, de ella se deriva el derecho a la hegemonía en todo lo demás. Y desde luego, se justifica la acción contra el catolicismo, que es un obstáculo para dicha doctrina.

El historiador Lombard dice que para el *protestantismo radical* dejó de ser válida la Ciudad de Dios, como la ofrecía San Agustín, y se encaminó a una forma nueva de sociedad dominada por el dinero, ciudad de oro.

Agrega que, según William Guy Carr, autor de *Pawns in the Game* (p. 20), la B nai B rith de París aclamó en 1936 a Calvino (Cauin o Cohen) como judío.

El protestantismo calvinista, al pasar a Inglaterra, moderó su forma, pero no su esencia ni sus metas. Como se trataba de gente de costumbres estrictas, morigeradas, se les llamó también "puritanos".

La *élite* del protestantismo (con sus elementos constitutivos de *religión, economía y política*) encontró terreno muy propicio para desenvolverse en Inglaterra aprovechando el desarrollo de las máquinas y de la industria. El famoso sociólogo Max Weber afirma que el capitalismo moderno tiene su origen en "la ética protestante", aunque sería más exacto llamarle "supra-capitalismo".⁵

La Contrarreforma

*La paz de Westfalia no puso
punto final a la larga lucha en
tre las dos poderosas fuerzas.*

Luteranismo y calvinismo avanzaron con tal fuerza que parecía que dominarían toda Europa con su movimiento de Reforma, tentador en lo religioso y potente en lo económico y político. Pero, entretanto, casi sin plan y en forma providencial, surgió la Contrarreforma.

Un militar español, Iñigo López de Recalde, herido gravemente en el sitio de Pamplona (1512) , con las piernas fracturadas, sometido a dos operaciones, se templó en el dolor y quiso lanzarse a la reconquista del Sepulcro de Jerusalén. Pero al ver los avances del protestantismo formó la Compañía de Jesús, con disciplina militar. Hizo de ella una milicia religiosa. López de Recalde, conocido ahora como San Ignacio de Loyola,

⁵ *Historia Económica General: Economía y Sociedad*. Max Weber, 1864-1920.

junto con los teólogos Laynez y Salmerón, dirigió la renovación del catolicismo hasta llegar al Concilio de Trento (1545-1563), que definió o precisó muchos puntos del catolicismo.

Por un accidente de las sucesiones reales, un miembro de la Casa de Austria resultó emperador de Alemania y España, o sea Carlos (I de España y V de Alemania). A los 19 años de edad asumió el vasto imperio y llegó a España todavía sin saber hablar el castellano. Luego complementó rápidamente, con la espada, la lucha de Contrarreforma que la Compañía de Jesús emprendió desde el ámbito religioso.

El historiador J. P. Oliveira Martins dice que lo que hace de Carlos V una figura eminente de la historia es el ser jefe de la España católica y heroica y no el ser un emperador más de Alemania... "Rodeado de sus estadistas y capitanes, apoyado en la invencible infantería peninsular, árbitro de los tesoros de Indias, cuando cruzó Europa de un extremo a otro, hablando a cada pueblo su lengua, combatiendo a Francisco y a los protestantes de Alemania, a Solimán (comandante de los turcos invasores de Austria), Carlos V es el auténtico defensor del mundo cristiano . . . casi tan monarca en lo espiritual como en lo temporal".⁶

La ola de un catolicismo de acrecentada fe recorrió Europa de uno a otro confín. La obra de Carlos V (en cuyos dominios "nunca se ponía el sol"), la continuó con mayor concentración su sucesor, Felipe II, el más poderoso emperador de su época.

Felipe II (que gobernó de 1555 a 1598) libró guerras contra los franceses, los turcos (batalla de Lepanto), los ingleses (quienes le derrotaron su Armada Invencible en 1588) y particularmente contra los gobernantes que sostenían al protestantismo.

Hungría y Polonia, que tenían un gran número de

⁶ *Historia de la Civilización Ibérica*. J. P. Oliveira Martins.

protestantes, fueron recatolizadas. En Francia, donde el calvinismo empezaba a dominar, un partido católico reconquistó millares de conciencias, y en Suiza se recuperaron varios cantones.

La lucha de Contrarreforma terminó hasta 1648 con la paz de Westfalia. Ahí cesó la sangrienta guerra de los 30 años. Muchas regiones de Alemania quedaron casi despobladas. La gente se disputaba cadáveres de caballos para comer. El historiador Hendrik Van Loon dice que de 18 millones de habitantes, de Europa Central, sobrevivieron cuatro. Otro historiador, André Maurois, dice que la población de Alemania quedó reducida a un tercio después de la contienda entre reinos, ducados, principados, condados y señoríos. Fue una *lucha religiosa-política-económica* particularmente encarnizada.'

Durante la Contrarreforma hubo una gran reacción positiva en la Iglesia: se restableció la disciplina eclesiástica, se fomentó la instrucción, se aumentaron las misiones y se definieron importantes puntos de doctrina.

En lo político, la Contrarreforma también triunfó en parte de Alemania, Austria y Polonia.

Naturalmente, la paz de Westfalia era más bien una especie de armisticio, pues no significaba la desaparición de las dos grandes fuerzas que habían entrado en choque con la Reforma y la Contrarreforma. *La lucha continuaría mediante distintos métodos y bajo diversos matices.*

En Inglaterra el protestantismo declaró a España como "la enemiga natural".

⁷ *Historia de Alemania.* André Maurois (Emile Herzog).

Endoso Para México

La "élite", con estrategia moderada, participó eminentemente en la creación de la gran potencia de Norteamérica.

Al establecer el libre examen de las Escrituras, el protestantismo propició el nacimiento de numerosas ramas o sectas, y algunas se han mantenido en el plano puramente religioso. *Esto debe tenerse presente para no confundirse o hacer juicios erróneos.* En cambio, una "élite" conservó sus expansivos principios sociales, o sea: considerarse como "elegida del Señor", ante los "no elegidos", predestinados a la condenación.

De ahí derivó la "élite" una especial licitud de toda combinación que acrecentara su poder económico-político como "marca visible de la predestinación"

La avanzada de esa élite comenzó a llegar a través del Atlántico a las costas nororientales de las colonias de Norteamérica. En 1620 desembarcó en la bahía de Massachusetts un grupo de calvinistas "puritanos" y fundó la colonia de New Plymouth, de donde se expandió a vasto territorio.

Samuel Oppenheim dice que el primer grupo organizado de emigrantes judíos, al mando de Asser Levy, llegó en 1654 a lo que ahora es Nueva York.'

Otro historiador del mismo origen, el doctor Rudolf Glanz, dice que en la primera mitad del siglo XVIII, los grupos hebreos ya tenían mayor preponderancia. "Los tres primeros presidentes del colegio de Harvard fueron notables sabios judíos. Durante más de 150 años los ejercicios iniciales de dicho colegio constituían una oración hebrea . . . La misma situación reinaba en el colegio de Yale y en King's College, ahora Universidad de Columbia".⁹

⁸ *Historia de los Judíos en América.* Samuel Oppenheim. Nueva York. *Trescientos Años de Vida y Actividades Judías en los EE. UU.* Dr. Rudolf Glanz. Tribuna Israelita. México, junio de 1954.

Tales inmigrantes, experimentados en luchas políticas y religiosas, trajeron a Norteamérica los "cuadros" para formar hermandades masónicas esotéricas. En aquel vasto y rico territorio, sin ninguna fuerza coercitiva, ascendieron velozmente en las finanzas. Haym Salomón, Roberto Morris, los Cohen y los Mins ayudaron económicamente a la lucha de George Washington y luego obtuvieron licencia para abrir el Banco de América (con 28 sucursales) y con prerrogativas que les permitían hábiles especulaciones.

El presidente Jefferson nombró Tesorero General a Alberto Gallatin, recién llegado de Ginebra, y esto fue una bendición para la "elite".

La influencia económica se transmutaba fácilmente en influencia política, pues subvencionaba las campañas electorales para que determinados candidatos escalaran puestos en el Congreso, la Suprema Corte o las gubernaturas.

Las tres crisis prefabricadas de 1837, 1869 y 1874 arruinaron a millones de ciudadanos, pero enriquecieron fabulosamente a cientos de familias "escogidas".

Las concesiones para construir ferrovías favorecieron a Jay Gould, Daniel Drew, Jaime Fisk, Cornelio Vanderbilt, y a otros. Hubo especulaciones en grande.

La enriquecida familia de los ocho hermanos Seligman aportó dinero para la lucha de Lincoln, durante la guerra, y logró la concesión de un banco. En seguida ayudó a la campaña presidencial de Grant (eminente masón) y el mayor de los Seligman fue nombrado Secretario del Tesoro.

Operaban ya en Estados Unidos (1875) diez mil logias, entre las cuales la más influyente era la Orden Independiente de los Hijos del Pacto (B'nai B'rith) , integrada casi exclusivamente por "los elegidos".

Proliferaron los "trust". John Rockefeller con el petróleo; Daniel y Simón Guggenheim con el cobre; Mellon con el aluminio, etcétera, etcétera.

John Pierpont Morgan creó el trust del acero y lue

go erigió una de las Casas de Banca más poderosas del mundo. Abraham Kuhn, ya inmensamente rico, se asoció sucesivamente con Salomón Loeb, con Jacobo Schiff, con Paul Warburg, y su Casa Bancaria controló más de un 30 por ciento del sistema bancario norteamericano.

Emile Herzog (conocido como André Maurois, de la Academia de Ciencias Francesa) , llama "corsarios de las finanzas" a muchos de los grandes magnates antes mencionados. Dice que, apoyados por legisladores que les debían favores, podían bajar costos, aumentar precios y realizar "prodigiosas jugadas de bolsa" con ganancias del 800 por ciento en rápidas transacciones.

"Los conquistadores del siglo XIX —agrega— mostraban poquísimos escrúpulos, acumulaban fortunas sobrehumanas mediante procedimientos inhumanos y trataban a las masas que les servían como mera carne de cañón . . . Es una época de grandes individuos, monstruosamente egoístas, maravillosamente eficaces . . . La elección indirecta hacía en cierta forma fácil que se colaran en el Senado hombres del Club de Hombres Ricos, sobre quienes la opinión pública era incapaz de ejercer influencia".")

Pero todo eso era muy natural conforme su propia "ética" de "los elegidos del Señor", si bien en el Nuevo Continente ya no presentaron los rasgos exaltadamente violentos e impopulares de Ginebra. *Por el contrario, asumieron formas democráticas y muchos supermagates acallaron el escándalo de sus especulaciones mediante donativos a las universidades y a otras fundaciones altruistas. Pero conservaron su esencia.*

(Vista en panorámica, *la época de la Reforma fue, nuclearmente, un novedoso esfuerzo de los cabalistas por adquirir poder. Aunque no lograron todo lo que querían —debido a la Contrarreforma— de ahí en adelante utilizaron el calvinismo y la proliferación de logias para ganar influencia económica y política. Y más*

tarde, el siglo pasado, crearon el marxismo como otro nuevo instrumento de conquista).

Ahora bien, es claro que la "élite" actuante desde el nacimiento de Estados Unidos traía de Europa una irreductible enemistad contra España y contra la Religión Católica. Y como en el Continente Americano México representaba esas dos entidades, sobre México recayó una acción que siempre se ha reflejado en los momentos decisivos de nuestra historia.

CAPITULO II

Memoria Nacional

El pasado explica el presente, y sobre el presente se plantea el futuro.

Pretender que la historia de México ha dependido exclusivamente de nuestras propias fuerzas y de nuestros propios errores, sería tanto como suponer que somos una isla en el vacío sideral, solitaria y soberana, ajena a toda influencia exterior. En cambio, ver nuestra historia como el resultado de una interacción de fuerzas —en donde la fuerza externa es con frecuencia la mayor— puede parecer desagradable, pero es más real.

Un examen de este género nos ayuda a entender mejor diversos sucesos nacionales y a precisar los límites de nuestra acción y de nuestra responsabilidad.

Es función vital de la historia penetrar hasta las causas profundas de su acontecer. Y para lograrlo necesita derribar falacias o dogmas pseudohistóricos.

No obstante que la historia es "*sólo pasado*", sobre el pasado se explica el presente, y sobre el presente se plantea el futuro. *La influencia del pasado sigue actuante de un modo u otro.* Un pueblo con historia deformada es un pueblo con memoria enferma.

Como lo dice Fernández Campo: "La amnesia, al paralizar la memoria de una persona —aunque la memoria es sólo *pasado*— modifica su presente y su futuro. Del mismo modo, sustraerle y alterarle a un pueblo partes esenciales de su historia no es sólo

vana ficción de *lo que fue* , sino decisiva influencia en lo que es y en lo que será".

Con tal finalidad —la de tener conciencia de que nuestra azarosa historia no ha dependido exclusivamente de nosotros—, hagamos una revisión de varios sucesos sobresalientes de los últimos 177 años de la vida de México.

Nos Dijeron: "¡Imperio no!"

*México nació como Imperio,
herencia del Imperio Azteca y
del Imperio Español.*

Por razón natural España no podía conservar indefinidamente sus vastas colonias de América, pero el proceso de independencia fue además impulsado por los enemigos internacionales de España como un acto de revancha y en busca de botín.

Historiadores muy documentados, como Mr. Richard E. Chism, y el mexicano Antonio Gibaja y Patrón, aportan muchos datos sobre los agentes extranjeros que procedentes de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, visitaban la Nueva España y otras colonias españolas a principios del siglo pasado para promover la independencia. Luis de Onís, Ministro Plenipotenciario de España en Norteamérica, también reportaba a la Corona esas actividades. Mr. Chism dice concretamente que hubo contacto con don Miguel Hidalgo desde 1806. Claro que tales agentes no obraban por altruismo, sino en busca de botín para su causa.¹

No se duda de las buenas intenciones de Hidalgo, pero desde luego carecía de experiencia política y no

Identidad Nacional. Félix Fernández Campo. 1987.

² *Una Contribución a la Historia Masónica de México.* Richard E. Chism.

Comentarios a las Revoluciones de México. Antonio Gibaja y Patrón.

era un caudillo militar. En su buena fe arraigó la idea extraña de enfrentar lo indígena a lo hispano. Eso suscitó un odio incapaz de distinguir entre "gachupín", criollo o mestizo, lo cual ocasionó (con el grito de Independencia en 1810) matanzas tremendas en Guanajuato, Valladolid y Guadalajara, así como destrucciones en acueductos, haciendas, ingenios, minas y talleres.

Hidalgo llegó a arrastrar a 80,000 indígenas, que no pudo luego controlar, y la insurrección degeneró en pillaje y deserciones. Finalmente terminó en fracaso total (batalla de Calderón, 17 de enero de 1811), después de sólo cuatro meses de iniciada.

Es un hecho reconocido por muchos que la causa del fracaso fue el haber planteado la Independencia como una *lucha racial*. Numerosos simpatizantes del movimiento se abstuvieron de secundarlo al ver lo absurdo de su táctica.

Al parecer Hidalgo había caído en la trampa de dicho planteamiento aconsejado por alguien. Y esto costó que se retrasara diez años la Independencia y que se sufrieran pérdidas por mil millones de pesos, o sea, 40 veces el presupuesto anual de aquella época, que era de 25 millones de pesos.

Todo fue muy diferente cuando el 24 de febrero de 1821 el general Agustín de Iturbide proclamó en Iguala un plan de Independencia que especificaba tratar a lo hispano como "primitivo origen", y por tanto tenían iguales derechos todos los habitantes de México, fueran criollos o españoles. También especificaba "la supremacía de la religión católica".

La Independencia que en sólo ocho meses logró Iturbide para México —secundado por Guerrero—, se basaba en una idea de armonía y unidad.

Luego se dio a las instituciones políticas del país la forma de Imperio, sistema que correspondía a las herencias del Imperio Azteca y del Imperio Español. El congreso mexicano lo aprobó así el 20 de mayo de 1822.

Sin embargo, Estados Unidos se abstuvo de recono

cer al régimen de Iturbide y envió a México a Joel Robert Poinsett, bisnieto de los calvinistas judíos Pierre Poinsett y Sara Fouchereau, que en 1685 habían emigrado de Francia a Estados Unidos.

Joel R. Poinsett tenía contactos con las células masónicas del rito escocés que operaban aquí desde finales de la Colonia, y además traía "luces" para el rito yorquino. En la Ciudad de México se entrevistó con Iturbide y le sugirió que adoptara un sistema constitucional semejante al estadounidense.

Esa propuesta tenía mar de fondo porque el Imperio Mexicano podía prolongarse indefinidamente y llegar a convertirse en cabeza política de una gran parte de Iberoamérica, en tanto que el sistema republicano y federal, mediante el cambio de gobierno cada cuatro años, brindaba a la masonería internacional la oportunidad de apoyar al grupo que más le conviniera y en esa forma ir aumentando su infiltración. Pero Iturbide repuso que México era distinto a Estados Unidos y rechazó la propuesta.

Ante algunos oficiales de Iturbide, como Juan Francisco Azcárate, Poinsett deslizó la insinuación de un posible reconocimiento si México cedía a Estados Unidos las tierras del Norte, que según dijo, eran una carga para nosotros. Azcárate repuso fríamente que México no cedería ni un centímetro de territorio.'

Iturbide era militar de carrera, buen organizador y comandante de tropas. Pero, dada la crisis del nacimiento de un imperio —y frente a la influencia que presionaba desde el extranjero— carecía de astucia política para sortear graves peligros.

Por principio de cuentas, creía en el libre juego electoral como integrador de un Congreso y no había formado un equipo que le fuera adicto. En este vacío de poder se infiltraron y actuaron las logias secretas, que

³ *Early Diplomatic Relations Between the U. S. and Mexico.* W. R. Manning.

eran desconocidas para la inmensa mayoría de la nueva capa dirigente del país. Los ritos escocés y yorquino se unieron transitoriamente, provocaron desórdenes y derrocaron a Iturbide, apenas a diez meses de su coronación.

Tal como lo había sugerido Poinsett, el venerable maestro masón Miguel Ramos Arizpe tomó como base la Constitución norteamericana para redactar la Constitución mexicana de 1824, y el país adoptó el nuevo nombre de Estados Unidos Mexicanos.

Desvalorización Racial

Enfrentar lo indígena a lo hispano era una idea extraña que escindió a la nación.

Expedida la Constitución que había sugerido Poinsett, éste regresó por segunda vez a México, en 1825, ya como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Estados Unidos. Eso significaba, al fin, el reconocimiento por parte de Washington.

Automáticamente se planteó una lucha entre "*federalistas*" (partidarios "yorquinos" de la nueva Constitución con soberanía de los Estados) y los "*centralistas*" (muchos de ellos del rito escocés, partidarios de un sistema cuyo centro de poder residiera en la capital).

Además de esa disensión, que durante muchos años estuvo debilitando al país, *se reinició la acción de enfrentar lo indígena a lo hispano.*

El fenómeno de la Independencia de México no se capta en todas sus consecuencias si no se presta suficiente atención a ese elemento disociador de lo nacional. ¿Qué hubiera sido de Estados Unidos —se preguntan varios historiadores— si al realizarse su independencia se hubiera enfrentado a los pieles rojas contra los ingleses y sus descendientes ya nacidos en Norteamérica?

Poinsett trajo instrucciones del Gran Maestro de

Filadelfia, Thomas Kittera, para extender el rito yorquino en México, que se convertiría en la base del partido liberal. Dicho rito —que iba a desplazar al escocés—, lo estableció Poinsett inicialmente en su casa el 29 de septiembre de 1825. Rápidamente reclutó a los principales funcionarios y a varios clérigos, como el canónigo Ramos Arizpe, Ministro de Justicia.

Lorenzo de Zavala, masón, dice que las logias eran el camino hacia los altos puestos públicos. "Empleados o aspirantes a destinos públicos poblaban las logias". Fuentes Mares consigna que "los diputados acudían a Poinsett en demanda de consejo cada vez que surgía un problema".

Inmediatamente después, el 24 de julio de 1826 (a menos de cinco años de la Independencia) el venerable maestro Juan Rodríguez Puebla dijo al ser instalada la nueva logia "India Azteca": "Ojalá todos los buenos se conjuren contra la patria de Cortés, de Alvarado y de Fernando; desaparezca del globo esa tierra tan fecunda en monstruos".

Empezó entonces a escribirse la "leyenda negra". Cortés era presentado como un vil ambicioso, sediento de riqueza, lo mismo que Pizarro (en Perú) ; Gonzalo Jiménez de Quesada (en Colombia) ; Pedro de Mendoza (en Argentina); Vasco Núñez de Balboa (en Panamá), etcétera.

José Ortega y Gasset dice: "¿No es cómico que se califique a César de ambicioso? César pretendía nada menos que ser un César, y Napoleón tuvo la avilantez de aspirar durante toda su vida al puesto ilustre de Napoleón". Lo mismo podría decirse de todos los conquistadores españoles.'

La "leyenda negra" se echó a rodar y fue creciendo. Se omitía todo lo bueno y se exageraba lo malo. La batalla de Cortés en Cholula se presentó como monstruosa crueldad, ¿Qué guerrero en combate —entre la

alternativa de perecer o matar— no se decide instantáneamente por lo segundo? La piedad tiene un virtuoso lugar hasta en el campo de batalla, pero después de la victoria.

"Para el militar —dice Vasconcelos— la victoria es un deber. A la guerra no se va a hacerse mártir, se va a vencer al enemigo. La muerte y el sacrificio son un azar, no un objetivo . . . ¡Cortés, primer maestro de todas nuestras academias militares! ¡Qué adelante sería esto para nuestra milicia!"

Todo rasgo positivo de la época colonial se pasó por alto. Se enseñó en las escuelas que Nuño de Guzmán —fundador de Tepic, Guadalajara, Colima y otras ciudades— era ambicioso, inmoral, cruel, pero se soslayó que la Corona española lo hizo detener, le confiscó sus bienes y lo regresó a Madrid, en un acto de justicia "que exigía el honor de España"...

Por aquella época empezó a hablarse de que los aztecas eran maestros de matemáticas; que sus astrónomos aventajaban a los europeos; que los "telpochcalli" (escuelas) eran más numerosas aquí que en España; que el náhuatl era más flexible y rico que la lengua castellana; que la cultura mexica era superior a la cultura española, "copia de la cultura europea"; que la medicina de los mexicas y los mayas era mejor que la medicina española "inmovilizada" en los Tratados de Hipócrates y Galeno, etcétera etcétera.'

(Había entonces en México cerca de cuatro millones de indios —casi uno más de los que había a la llegada de los españoles—; un millón y medio de mestizos, un millón de criollos y aproximadamente 33,000 españoles).

De la teoría que exageraba lo aborígen y denostaba todo lo español, ya en franca hispanofobia, se pasó a la acción. Con el pretexto de que un tal padre Arenas efectuaba juntas para conspirar contra el régimen, se

⁵ *Entre la Verdad Mexicatli y el Embuste Español*. Por el Gral. Rubén García Velázquez de León, quien ,da todo eso por cierto, en parte escrito por Lewis Hanke, Juan Xuárez de Peralta y otros.

expidió la primera ley general de expulsión de españoles, el 20 de diciembre de 1827.

Se pretendía expulsar a todos los españoles, sin tomar en consideración que la mayoría ya tenía hijos mexicanos. La ley fue tan impopular que no se aplicó íntegramente, aunque se llegó a expulsar a más de doce mil, entre españoles, criollos y mestizos mexicanos que seguían a sus padres al exilio. Era una furiosa embestida de discriminación.

Igualmente fueron desterradas 32 misiones católicas de la Baja y la Alta California, sin importar que su acción educadora se paralizara. Naturalmente sus bienes se esfumaron.

A consecuencia de las expulsiones salieron capitales y quedaron abandonadas numerosas haciendas, empresas mineras y talleres industriales.

Por un lado eran expulsados españoles, criollos y hasta mestizos, y por el otro se expedía una ley (1828) autorizando que penetraran en Texas más colonos extranjeros.

A dos años de distancia de la primera ley de expulsiones, se expidió otra en 1829, aún más radical, pues arrasaba con los hijos de español, aunque ya hubieran nacido en México. Como consecuencia, emigraron más capitales, quedaron sin cultivar otras numerosas haciendas y se abatió la producción minera. Las exportaciones se desplomaron y hubo crisis.'

El historiador José Fuentes Mares, que tan minuciosamente investigó esa época, refiere: "Sólo que no fueron mexicanos quienes ocuparon los negocios y se adueñaron de los bienes que dejaron los españoles, sino que fueron aventureros ingleses, judíos y norteamericanos quienes se los apropiaron por una bagatela . . . En manos de españoles, el caudal económico habría pasado a poder de mexicanos en el

⁶ Los antiguamente derrotados por España en Europa se estaban vengando en América.

curso de dos generaciones, a lo sumo, porque es bien sabido que en un 99 por ciento de los casos los españoles dejan hijos mexicanos".⁷

Los Guggenheim y los Gould fueron los principales beneficiados con los fundos mineros, enormemente ricos en oro y plata. No es posible precisar la cuantiosa riqueza que estuvo siendo sacada del país sin ningún control.

Además de las pérdidas materiales, la campaña oficial de "despañolización" desvalorizó nuestra raíz étnica, y no sólo se le negó, sino se le presentó como indeseable, como vergonzosa. Suprimiendo esa herencia sólo quedaba la soledad de lo indígena, que ya no estaba vivo en el espíritu de las nuevas generaciones. En vez de enfatizar el orgullo de la nueva raza —como hacían los atenienses y los romanos—, se infamó el valor de la raíz hispánica.

A fines de siglo llegó a inventarse que en 1823 se había decretado la prohibición de la "j" en el nombre de México, porque la "x" representaba mejor lo indígena, cosa falsa.⁸

La guerra de Independencia fue costosísima, pero no causó tanto daño como el desgarramiento interno que siguió después con la escisión de nuestros orígenes. "Destruído lo español, estos países quedarían sin soporte étnico y divididos por lo mismo, a merced de una nueva dominación", dice Vasconcelos.

Esa "nueva dominación" fluía desde las sociedades secretas, según lo percibió el Vicepresidente Nicolás Bravo (veterano de la lucha de Independencia) . En 1828 Bravo se adhirió al levantamiento del coronel Manuel Montaña, que exigía tres cosas: la supresión de tales sociedades, la expulsión de Poinsett y la reorganización del gobierno. Aunque Bravo había pertenecido a la logia escocesa, lanzó un manifiesto en que decía que

⁷ Poinsett. José Fuentes Mares.

⁸ La "j" de México. Alfonso Junco.

"es necesario curar el mal en su origen, arrancando de raíz las sociedades secretas que lo causan". El gobierno de Veracruz fue de la misma idea y pidió "extinguir toda clase de reunión secreta masónica, sea cual fuere su rito, denominación y origen" (Jalapa, 7 de enero de 1828).

Pero el presidente Guerrero (carente de preparación y admirador de Lorenzo de Zavala y de Poinsett) les tendió una trampa a Montañó y a Bravo —proponiéndoles un armisticio— y los hizo prisioneros. Bravo fue desterrado.

El certero diagnóstico del oculto mal quedó sepultado. Prácticamente nada se sabía sobre esto ni se sospechaba el largo alcance de lo que se tramaba en los oscuros vericuetos de las logias internacionales.

En un ambiente de ignorancia o incredulidad respecto al extraño factor que manipulaba nuestra política, siguió la pesadilla de desórdenes continuos. Tardíamente el ex presidente Guadalupe Victoria percibió lo que pasaba, abjuró de la masonería y se retiró a hacer penitencia. Guerrero también llegó a ver lo inaudito de su confianza en Lorenzo de Zavala y en Poinsett, expulsó a éste del país y más tarde fue derrocado y ejecutado.

Las secretas manipulaciones se reforzaron con la participación en política de otra rama masónica, llamada Rito Nacional Mexicano, asesorada por el Gran Maestro Guillermo Gardett. Pese a su nombre de "rito mexicano" dependía de las logias anfictionicas de Nueva Orleans.

El bastante bien encauzado régimen del presidente Anastasio Bustamante no tardó en ser acosado por Valentín Gómez Farías, ferviente "yorquino", quien luego como vicepresidente inició una lucha anticatólica y ordenó que en las escuelas se empezara a enseñar tarasco, mexica y otomí.

En el torbellino de intrigas secretas y confusión política participó luego Santa Anna, que quería pescar en río revuelto. De 1824 a 1835 la presidencia de la Repú-